

El Mundo, 24 de Junio de 2003
CURSOS DE VERANO / UIMP

-

EFE Los maestros aprenden a acabar con la "tortura" que supone el aprendizaje de esa asignatura para muchos niños

SANTANDER.- Las matemáticas son una de las asignaturas con más fracaso escolar porque en las aulas se utiliza una metodología que hace que los niños no las entiendan, se aburran y terminen odiándolas, algo que un curso de la UIMP pretende evitar enseñando a los maestros técnicas que acaben "con esa tortura".

Así lo explicaron hoy, en conferencia de prensa, la directora del curso, Carmen Chamorro, que es catedrática de la Escuela Universitaria de Didáctica de las Matemáticas de la Universidad Complutense, y el profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Granada Rafael Pérez Gómez, que mostrará en las aulas de la Magdalena cómo aprender matemáticas paseando por la Alhambra.

A juicio de Chamorro, en la enseñanza de esta asignatura hay que emplear una metodología de "choque", que aproveche las oportunidades que abren las nuevas tecnologías, porque "tenemos a muchos alumnos en coma matemático".

La catedrática explicó que "ya hay mucho hecho en ese sentido", de tal forma que ahora nadie puede decir eso "de que cada maestrillo tiene su librillo", y, según Rafael Pérez Gómez, se cuenta con la investigación didáctica y las técnicas necesarias para transformar "la tortura en gozo".

"Ya se han acabado las clases de matemáticas en blanco y negro. Hay que contagiar al profesorado de este espíritu", insistió el profesor de la Universidad de Granada, quien subrayó que las matemáticas son una herramienta básica para entender el mundo y se puede utilizar el mundo para entender las matemáticas.

Precisamente el término, que viene del griego, significa comprensión, apuntó.

En el curso, se servirá de la Alhambra, de los cuadros de Velázquez y de la obra de Gaudí para mostrar a los docentes que las matemáticas son una forma de preguntar y de obtener respuestas.

También se han organizado talleres en los que los profesores trabajarán como si fueran escolares y se dedicarán a tareas como construir frisos o medirse el ombligo.

Para Chamorro, se trata de ver como el número, la geometría, la naturaleza y el arte se "engarzan".

La directora del curso hizo hincapié en que la utilización de las nuevas tecnologías abre todo un mundo de posibilidades en este terreno, aunque advirtió de que siempre tiene que haber una didáctica detrás, pues utilizadas de cualquier manera "no sirven para nada".